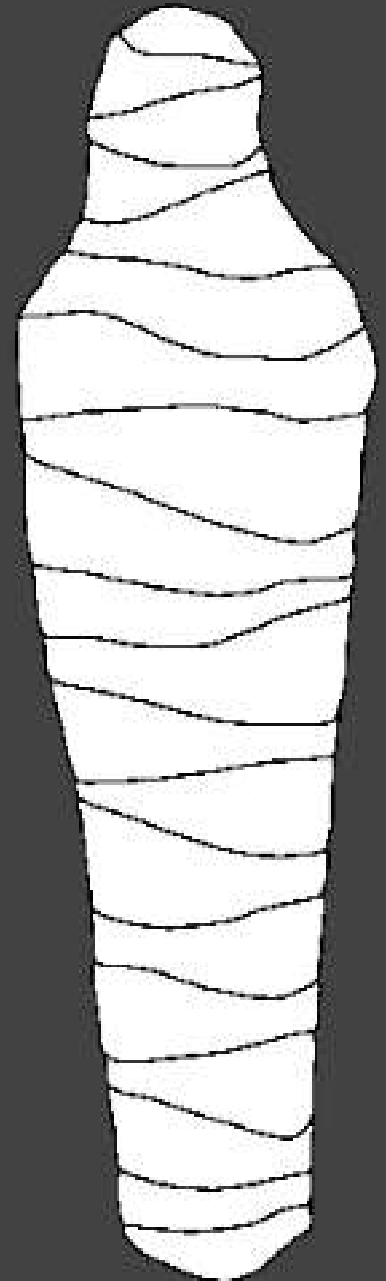


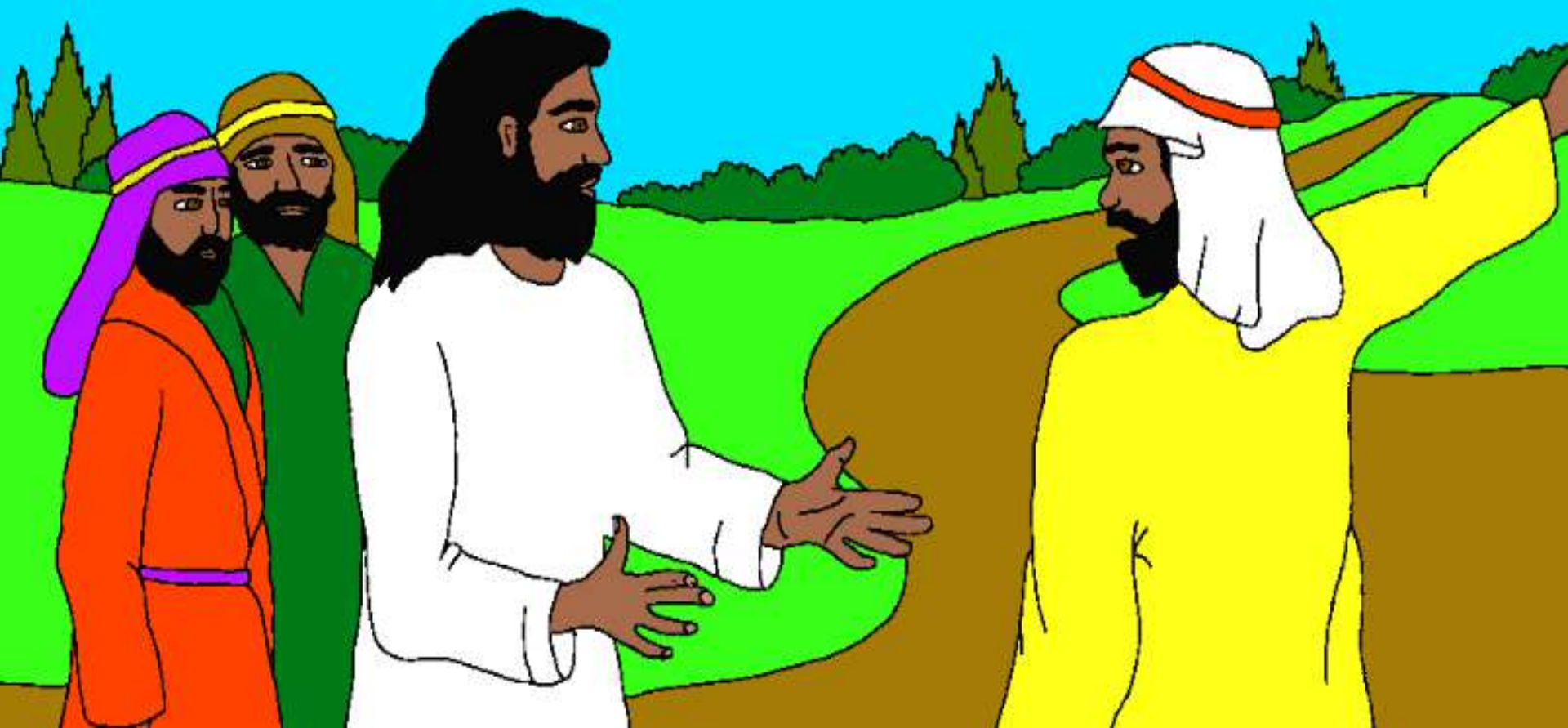
Jesús y Lázaro



María y Marta estaban preocupadas.
Su hermano Lázaro estaba
enfermo - muy enfermo.
Las hermanas sabían
que Lázaro podría
morir pronto.
Mandaron buscar a
Jesús. Él amaba a
esta pequeña familia
de Betania.




Cuando Jesús supo de Lázaro dijo a Sus discípulos,
"Esta enfermedad no terminará en muerte."
Aunque Jesús estaba a muchos kilómetros, Él sabía
exactamente lo que pasaría con Lázaro.



Jesús esperó dos días antes de salir para Betania. Luego dijo algo que confundió a Sus discípulos. "Lázaro está muerto. Estoy contento que no estuviera vivo para que ustedes crean." ¿Qué significaban estas palabras raras? ¿Qué estaba planeando hacer Jesús?





Cuando Jesús
llegó a Betania,
Lázaro había estado
muerto cuatro días.
Su cuerpo, envuelto
en ropa de
sepulcro,

estaba en una tumba
en una cueva.

Marta salió al encuentro de Jesús. "Tu hermano resucitará de nuevo," dijo Jesús. "Yo sé - en la resurrección en el último día," respondió Marta. Ella pensó que tenía que esperar hasta el fin del mundo para ver nuevamente a Lázaro.



Pero Jesús hablaba de algo diferente.





"Yo soy la resurrección y la vida," dijo Jesús a Marta. "El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá." Marta creyó a Jesús. Ella sabía que Él era el Hijo de Dios.

Pero, ¿cómo podía ayudar a Lázaro?

Todos estaban tristes porque Lázaro estaba muerto. Su hermana María estaba llorando. También sus amigos que trataban de consolarla. Jesús lloró también.



Jesús fue con la gente a la tumba.
Una gran piedra tapaba
la puerta.




"Quitad la piedra," mandó Jesús. "Señor," contestó Marta, "a esta altura hay olor, porque ha estado muerto cuatro días."




En obediencia al mandamiento de Jesús, los hombres quitaron la piedra. Luego Jesús oró a Su Padre celestial. Jesús estaba por hacer un milagro tan grande que la gente sabría que Dios lo había mandado.





"¡Lázaro!" gritó
Jesús. "¡Ven fuera!"
La gente debe de
haber mirado a la
cueva en asombro.
¿Podría Jesús hacer
que un muerto viva?



¡SÍ!
Lázaro
salió de
la cueva,
todo
envuelto
en ropa
de
sepulcro -
¡VIVO!

"Desatadle," dijo Jesús.
"Dejadle ir."



¡Qué gozo que había! Las lágrimas se convirtieron en risa. Jesús había cumplido Su palabra. Lázaro estaba nuevamente vivo. Solamente el Hijo de Dios podía dar vida a un muerto.



Muchas personas que vieron este milagro creyeron en Jesús. Pero algunos otros contaron esto a Sus enemigos - los líderes del templo. Celosamente planeaban matar a Jesús. Cuando Jesús supo esto, se fue por un tiempo.



Jesús y Zaqueo





Un día, Jesús pasó por Jericó. Esta ciudad había sido destruída por Josué hacía mucho tiempo. Ahora estaba reconstruída, y mucha gente vivía allí. Entre ellos había un hombre llamado Zaqueo.



Probablemente las otras personas en Jericó no querían mucho a Zaqueo porque él les cobraba los impuestos. Zaqueo mandaba parte del dinero al gobierno - pero se guardaba mucho para él.

Siendo cobrador de impuestos enriqueció mucho a Zaqueo. Tal vez su casa fue el **MAS GRANDE** y el **MEJOR** de la cuadra.



Pero también fue muy bajito. Zaqueo nunca había llegado a la altura de la mayoría de las personas.





Cuando Zaqueo oyó que Jesús estaba en Jericó, pequeño cobrador de impuestos quería ver al Hombre de Nazaret que se decía ser Hijo de Dios Pero había mucha gente ... las personas altas.

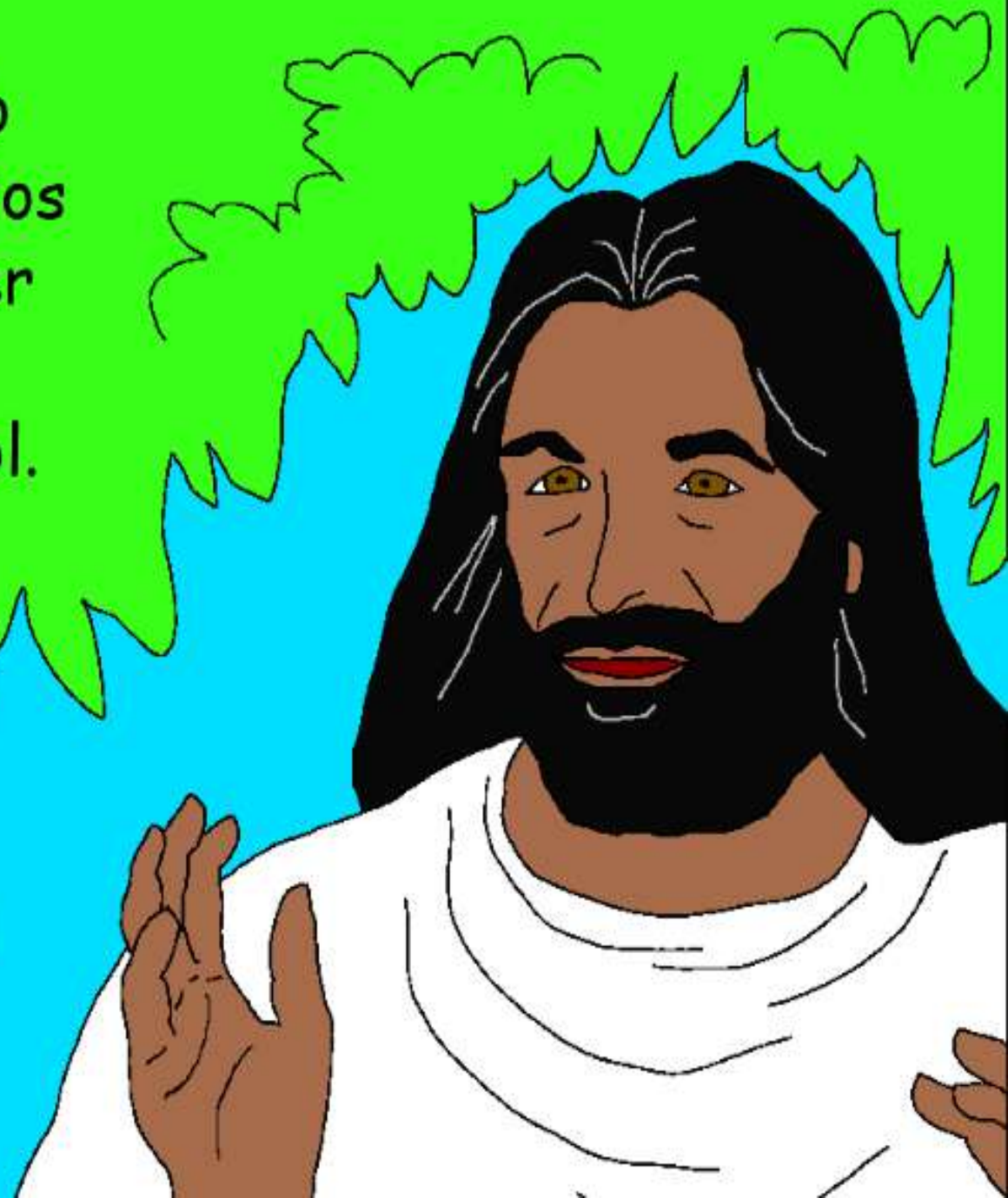


¡Zaqueo tuvo una idea!
Si podría adelantarse a
la multitud... subirse a
un árbol cerca del
camino... podría ver a
Jesús.



Subiéndose a un árbol sicómoro, Zaqueo encontró un lugar cómodo en las ramas y esperó a Jesús. "Podré ver bien," tal vez pensó. "Le veré sin que me vean."

"Zaqueo, bájate;
apúrate." El pequeño
cobrador de impuestos
tal vez no podía creer
sus oídos. Jesús se
paró debajo del árbol.
Le estaba mirando.
¡Le estaba
llamando!





Si Zaqueo estaba sorprendido al escuchar a Jesús llamarle, debe de haber estado asombrado cuando Jesús dijo, "Hoy debo quedarme en tu casa." Zaqueo bajó tan rápido que casi se

Zaqueo estaba muy contento que Jesús visitaría su casa. Pero las demás personas no. Se quejaron que Jesús no debía visitar a un pecador como Zaqueo.





Jesús le trajo toda una vida nueva a Zaqueo. Zaqueo dijo, "Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres. Y si he robado algo a alguien, se lo devolveré cuatro veces."

A Jesús le agradó la nueva vida de Zaqueo. A Él le encanta ver a las personas arrepentirse de sus pecados y hacer lo correcto. Jesús dijo, "El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido." Aquel día en Jericó, ¡Jesús lo encontró a Zaqueo!

